¡Pasad al Ejército Rojo con armas y bagages!

¡Entrad en sus filas gritando: Abajo Hitler, abajo Stalin!

¡Abajo la guerra imperialista!

¡Viva la defensa soviética!

¡Abajo la burocracia stalinista!

¡Libertad para todos los prisioneros pro-soviets!

¡Vuelta a la democracia en los soviets!

¡Libertad de agitación y propaganda para todas las organizaciones pro-soviets!

¡Control obrero de la economía e intervención de los soviets de soldados en los planes militares!

¡Tribunales obreros sumarísimos para juzgar los crímenes y abusos de la burocracia!

¡Disolución de la G.P.U.!

¡Fusilamiento inmediato de todos los burócratas pro-nazis o pro-capitalismo en general!

¡Fuera el derecho de voto para los burócratas!

¡Gobierno obrero y campesino libremente elegido por los soviets democratizados!

¡Viva la revolución alemana!

¡Viva la revolución mundial!

¡Viva la revolución de Octubre!

Clase, Partido y Dirección

¿POR QUE FUE DERROTADO EL PROLETARIADO ESPAÑOL?

(Problemas teóricos marxistas)

Por L. Trotzky

(Nota editorial: entre los papeles del camarada Trotsky fueron encontrados un esbozo y notas fragmentarias que publicamos aquí en calidad de artículo, aunque no está terminado).

LA EXPLICACION DE "QUE FAIR".

La medida en que el movimiento obrero ha sido lanzado atrás, puede juzgarse no sólo por la condición de las organizaciones de masas, sino también por los agrupamientos ideológicos y las pesquisas teóricas a que se han dado tantos grupos. En París se publica una revista, "Que fair". (Que hacer?) que se considera marxista a sí misma por no sé que razón, pero en realidad, está enteramente dentro de la forja empírica de los intelectuales burgueses de izquierda y de los aislados obreros que han asimilado todos los vicios de los intelectuales.

Como todos los grupos faltos de una base científica, sin programa, sin tradición alguna, esta insignificante publicación procuró agarrarse a los faldones del P.O.U.M., el que presentaba a las masas y a la victoria la más estrecha senda. Pero el resultado de semejantes lazos con la revolución española parece a primera vista completamente inesperado. El periódico no avanzó, si no que, por el contrario, retrocedió. Evidentemente esto caé por completo dentro de la naturaleza de las cosas. Las contradicciones entre la pequeña burguesía, el conservantísmo, y las necesidades de la revolución proletaria, se han desarrollado extremadamente. Es perfectamente natural que los defensores e intérpretes de la política del P.O.U.M., se encuentren lanzados muy atrás, tanto en el campo político como en el teórico. La publicación "Que Fair", no tiene ninguna importancia en sí y por sí misma. Pero ofrece un interés sintomático. Es por ello que consideramos aprovechable detenernos en su apreciación de las causas del colapso de la revolución española, ya que la misma revela muy gráficamente los rasgos fundamentales que actualmente prevalecen en el flanco izquierdo del pseudomarxismo.

Empezamos por una cita textual de una crítica sobre el folleto "España entregada", del camarada Casanova: "¿Por qué fué aplastada la revolución española? Porque, —réplica Casanova— el Partido comunista llevó una falsa política que desgraciadamente fué seguida por las masas revolucionarias. Pero, ¿cómo diablos los masas revolucionarias, al abandonar a sus anteriores líderes, siguieron la bandera del Partido comunista? "Porque no existía un auténtico partido revolucionario" (1) Estamos en presencia de una simple tautología. Una falsa política de las masas, un partido no maduro, o manifiesta ciertas condiciones de las fuerzas sociales (inmadurez de la clase trabajadora, falta de independencia del campesinado), que tienen que ser explicadas mediante los hechos presentados, entre otros, por Casanova mismo, o es producto de la acción de algunos malvados individuos o grupos de individuos, acciones en discordancia con los esfuerzos de las "personas serias", capaces únicamente de salvar la revolución. Después de tantear el primer camino marxista, Casanova toma el segundo. Pernoctamos en el dominio de la demonología pura; el criminal responsable de la derrota es el gran Diablo Stalin, respaldado por los anarquistas y demás diablos menores; el Dios de los revolucionarios no envió a España, desgraciadamente, un Lenin o un Trotsky, como hizo en Rusia en 1917".

Sigue la conclusión: "Esto ocurre cuando la ortodoxia osificada trata por todos los medios de violentar los hechos". Esta altanería teórica adquiere la mayor pomposidad por el hecho de que es difícil concebir cómo tan gran número de banalidades, vulgaridades y errores específicos del conservatismo filisteo, pueden caber en tan pocas líneas.

(1) Contestación de Casanova. (Nota del traductor).